10530

El Talento y la virtud

17

GALERÍA INFANTIL

EL TALENTO Y LA VIRTUD

JUGUETE LIRICO INFANTIL

EN UN ACTO Y DOS CUADROS

LETRA DE

1837/1897

DON RAFAEL MARÍA LIERN

MÚSICA DEL MAESTRO

DON ANGEL RUBIO

1846-1906

Precio, UNA peseta.

Sociedad Anónima CASA DOTÉSIO

MADRID, BILBAO, BARCELONA, VALENCIA y SANTANDER

AGENCIA EN PARIS, 47, RUE VIVIENNE

COPYRGHT BY CASA DOTÉSIO

PERSONAJES

El Rector.	Don Plácido.
Pepín.	Jardinera.
Manuel.	Tomasín.

Varios colegiales.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

1.ª Esta obra ha sido escrita para que también pueda ser representada en los colegios de señoritas, con la variante de que las encargadas de su ejecución, excepto la que interprete el papel de Jardinera, vistan de colegiales.

2.ª Los Sres. Directores y Directoras de colegios pueden sustituir, si gustan, tanto las canciones que en el segundo cuadro cantan Manuel y Pepín como las composiciones poéticas que recitan, por otras que sean más de su agrado.

3.ª En los colegios que por no haber teatro tenga que ejecutarse la obra en algún salón, la parte de éste destinada á escenario puede adornarse en el primer cuadro con follaje y demás accesorios de jardín, y en el segundo con bancos, sillas y demás efectos propios de un salón de colegio preparado para la distribución de premios.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

El teatro representa una selva de risueño aspecto. En el fondo una ermita con puerta practicable, que á su tiempo ha de dejar ver el interior de la capilla.

ESCENA PRIMERA

MANUEL *á la derecha, y á su lado* TOMASÍN. *A la izquierda* PEPÍN. *Los demás niños del acompañamiento aparecen en diferentes puntos de la escena.* TOMASÍN *finge tocar la flauta. Mucho movimiento y alegría.*

Música.

CORO. Día de asueto,
día feliz,
¡cuánto nos vamos
á divertir!
Repite la canción,
repítela, Manuel.

MANUEL. Muy bien; por daros gusto
os la repetiré.

CORO. Vamos á oir,
vamos á ver
el piquito de oro
de Manuel.

669549

I

(Tomasín finge acompañar á Manuel con la flauta.)

MANUEL. Vivían dos hormigas
en una vecindad:
la una todo el día
pasaba en trabajar;
á la otra, perezosa,
no se la vió llevar
un grano á su granero
ni por casualidad.
Pero es el caso
que en la vejez,
ésta moría de hambre
y aquélla estaba bien.
Lá, lá, lá,
lá, lá, lá,
quien quiera de viejo
tener buen caudal,
que tenga de mozo
laboriosidad.

CORO. Lá, lá, lá,
lá, lá, lá,
quien quiera de viejo, &c.

II

MANUEL. Vivían dos mucha-
en una vecindad:
el uno todo el día
pasaba en estudiar;
y al otro, perezoso,
no se le vio jamás
coger, ni por cumplido,
un libro elemental.
Pero es el caso

que al pobre Andrés
le salieron orejas
á más de cuatro pies.
Lá, lá, lá,
lá, lá, lá,
aquel que no quiera
orejas de acá,
(Haciendo con las manos orejas de pollino.)
que tenga de joven
laboriosidad.

CORO. Lá, lá, lá,
lá, lá, lá,
aquel que no quiera
orejas de acá, etc.
(Bailan todos, haciendo con las manos orejas de borrico.)

Hablado.

TOMÁS. Es muy bonita esa canción.
MANUEL. Y tú la acompañas perfectamente.
TOMÁS. Mejor la cantas tú que yo la acompaño.
MANUEL. Eso es favor.
TOMÁS. Esto es justicia.
PEPÍN. ¡Jesús! Cuántos cumplidos. ¿Queréis que os diga la verdad? Tú no la acompañas mal, *(A Tomasín.)* tú la cantas bien; *(A Manuel.)* pero yo... yo la bailo mejor que vosotros dos. Y si no, la prueba.
Lá, lá, lá,
lá, lá, lá.
(Tarareando el estribillo de la canción, pónese á bailar como un loco. Sus compañeros celebran el baile con grandes carcajadas é intentan en vano sujetar á Pepín para que no baile más.)
TODOS. ¡Já, já!

TOMÁS. Pero, hombre, no te canses más.
PEPÍN. Si no me canso.
Lá, lá, lá.
MANUEL. Vamos, ten juicio.
PEPÍN. Lá, lá, lá.
MANUEL. Pero, hombre, que estás sudando, sobre que estamos en Diciembre...
PEPÍN. Bien, pues paro.
MANUEL. ¡Gracias á Dios!
PEPÍN. Pero aún me dan tentaciones.
MANUEL. Vamos, hombre, vamos. *(Le sujeta.)*
PEPÍN. Ya no bailo más. Debo advertiros que mi alegría no nace solamente del baile. Nace de otra cosa.
TODOS. ¿De qué? ¿De qué? *(Le rodean.)*
PEPÍN. De esto. *(Saca una botellita de vino.)*
MANUEL. ¡Una botella!
PEPÍN. De vino de Jerez.
TODOS. ¡Jesús!
PEPÍN. Tres copitas llevo ya en el cuerpo.
TOMÁS. ¡Tres copas!
PEPÍN. Y las que caerán.
MANUEL. Tú si que caerás, y bien pronto.
PEPÍN. ¿Yo? ¡Cá! Yo soy más fuerte que un sargento de coraceros. Mira. *(Pónese á beber.)*
MANUEL. Por Dios, hombre, que te va á hacer daño.
PEPÍN. Yo, beba lo que beba, siempre tiene. Otro traguete.
TOMÁS. Hombre, no; sé parco.
PEPÍN. ¿Más parco? Otro traguete.
(Ríen todos los muchachos.)
TOMÁS. ¡Qué gracioso!
PEPÍN. ¡Ah! ¿Soy gracioso? Otro traguete.
MANUEL. A mí me parece un desgraciado.
PEPÍN. ¡Desgraciado! Pues el trago número cinco. Y luego el seis, y después el siete, y el ocho, y el nueve... *(Bebe desordenadamente.)*
TODOS. Basta, basta.

PEPÍN Pero ¿estamos ó no en Nochebuena?

MANUEL. Sí, hombre, sí...

PEPÍN. Pues entonces, quiero divertirme; tengo dinero; mi papá me ha enviado dos duros, y me los voy á gastar alegremente. ~~Y lo que me sobre, me lo juego al chito.~~

MANUEL. ¿Todo?

PEPÍN. Todo.

MANUEL. ¿Sin reservar ni una pesetita siquiera para los pobres?

PEPÍN. ¿Me dan ellos alguna cosa á mí?

TOMÁS. No digas eso, Pepín, eso es feo.

PEPÍN. ¿Es feo? Pues un traguito. Mira, mira quién viene por allá.

TODOS. La pobrecita, la pobrecita.

PEPÍN. Y la acompaña la Jardinera.

MANUEL. Si es cieguecita la pobre... *(La hace sentar á la puerta del cenador, mirando con interés hacia la derecha.)*

PEPÍN. Y le coge el pañuelo que lleva en la mano lleno de no sé qué cosa.

TODOS. ¿Qué será, qué será?

MANUEL. Pronto lo sabremos.

PEPÍN. Es claro, puesto que viene hacia aquí.

MANUEL. Y corriendo.

TODOS. Aquí está, aquí está.

MANUEL. ¡Viva la Jardinera!

TODOS. ¡Viva!

ESCENA II

DICHOS *y la* JARDINERA. *(Puede ser un niño vestido de mujer)*

Música.

CORO. ¡Viva! ¡Viva!

JARDIN. Muchas gracias.

I

JARDIN. La pobre cieguecita
que conocéis,
os regala los ramos
que aquí veréis.
La pobre, en su miseria,
no tiene más;
son bonitas las flores,
ved, aquí están.
(Empieza á repartir ramitos.)

UNOS. Ése para mí.

JARDIN. Éste para tí.

UNOS. Ése para mí.

JARDIN. Éste para tí.
¡Ah!
A la cieguecita
dad de corazón
una limosnita
por amor de Dios.

TODOS. A la cieguecita
con cariño doy
una limosnita
por amor de Dios.

II

JARDIN. A más de su desgracia,
esa infeliz
¡ay! tiene dos hijitos
así, así. *(Seña de que son pequeños.)*
La casa y cama tienen
en un desván,
y sólo de limosna
tienen pan.

UNOS. ¡Ay, pobre infeliz!

JARDIN. Es muy pobre, sí.
UNOS. ¡Ay, pobre infeliz!
JARDIN. Es muy pobre, sí.
¡Ah!
A la cieguecita
dad de corazón, etc.
CORO. A la cieguecita
dad de corazón, etc.

Hablado.

MANUEL. ¿Conque tan desgraciadita es la pobre ciega?
JARDIN. Como que vive de la caridad de las almas cristianas.
PEPÍN. ¿De la caridad, y tiene para comprar flores en invierno?
JARDIN. Si son de su hermano... jardinero del Duque de Bellaflor.
PEPÍN. Luego el jardinero se las roba á su amo para dárselas á su hermana.
JARDIN. De otro modo, habría que tirarlas... ¡Hay tantas en aquel jardín...!
PEPÍN. Diga usted lo que quiera, al fin eso es un robo...
JARDIN. Pero, Pepín, ¿qué le ha dado?
PEPÍN. Nada.
MANUEL. No le haga usted caso. Hoy tiene mal humor. Ocúpese usted de su cieguecita.
JARDIN. Eso debe ser. Pues me envía á decir á ustedes... que hoy, Nochebuena, cuando hasta los pajarillos se esmeran en afinar sus gorjeos, como si con ello quisieran celebrar la venida al mundo del Sol de la virtud; cuando las flores esparcen en el ambiente sus aromas más recónditos; cuando humanidad y naturaleza sonríen en el aniversario del nacimiento de la clara estrella de Redención, ni ella ni sus hi-

jitos tienen un pedazo de pan que llevar á la boca...

MANUEL. ¡Pobrecilla!

TOMÁS. Arrasados de lágrimas tengo los ojos...

(Todos los niños han quedado tristes.)

JARDIN. Y ennobleciendo sus labios con el sagrado nombre de Dios, implora una... una modesta caridad.

MANUEL. Yo, seis reales tengo de mis ahorrillos. Ahí van, y más daría si más tuviera. Los quería para una ~~pieza~~ muñeca grande ~~de música~~; pero, ¡qué le hemos de hacer! Mañana tendré aguinaldo.

TOMÁS. Ahí va mi caudal. Una peseta. Valiente caja de coraceros me pierdo.

OTRO. Dos reales. *(La Jardinera va recogiéndolo todo.)*

OTRO. Real y medio.

OTRO. Un realillo.

OTRO. ~~Un perro grande.~~

OTRO. Un perro chico.

OTRO. Yo no tengo dinero; pero ahí va mi merienda. *(Dándola.)*

JARDIN. Buenos muchachos. Dios desde su altura os bendecirá. Y usted, Pepín, ¿me da una limosnita para la ciega?

PEPÍN. Yo tengo treinta reales.

(Todos le observan con curiosidad.)

JARDIN. ¿Y qué?

PEPÍN. Que me los guardo para divertirme. Dígale usted á la ciega que trabaje.

JARDIN. ¿Cómo, si es ciega?

PEPÍN. Curándose los ojos.

JARDIN. ¡Si no tiene cura!

PEPÍN. Lo mismo les sucede á las ermitas.

JARDIN. ¡Qué lenguaje!

PEPÍN. El que me acomoda... Y no consiento que una pobre jardinera me alce el gallo, ¿estamos?

Soy yo mucha persona para medir mis palabras con usted.

JARDIN. (Orgulloso.)

PEPÍN. Está usted despachada. (*Con desprecio.*)

JARDIN. Dios no le tome en cuenta esas palabras.

PEPÍN. ¡Una amenaza á mí, mendiga miserable!

(Alza la mano para pegarle. Manuel y sus compañeros le detienen. En el mismo momento aparece por la capilla el señor Rector, que ve la acción, y dice la siguiente frase, alzando las manos al cielo, después de haber hablado los otros personajes.)

MANUEL ¡A una anciana...! ¿Qué vas á hacer?

JARDIN. ¡María Santísima!

RECTOR. ¡Protégela, Dios mío! Cuán infeliz será esa criatura.

(Entra en la capilla.)

JARDIN. ¡Ten piedad de él, Cielo santo! *(Váse.)*

ESCENA III

DICHOS, *menos la* JARDINERA *y el* SR. RECTOR.

MANUEL ¿Qué has hecho, Pepín?

PEPÍN. ¡Toma, lo que he querido! Y no vengas con reconvenciones, no sea que haga contigo lo que no he podido hacer con la Jardinera.

MANUEL. No sabes lo que dices.

PEPÍN. ¡Manuel! *(Con altivez.)*

UNO. Pero, ¡muchachos!

TOMÁS. Haya paz...

ESCENA IV

DICHOS *y* DON PLÁCIDO.

D. PLÁC. Gran noticia, ~~señores~~, gran noticia.
TODOS. A ver, á ver.
D. PLÁC. Una noticia de las mejores.
TODOS. ¡Que la diga, que la diga!
(Con sonsonete y á compás.)
D. PLÁC. Es que es tan hermosa ..
PEPÍN. Yo no quiero oirla. ¿Tú no decías que querías jugar?
UNO. Sí...
PEPÍN. Pues anda.
UNO. ~~Al chito, por supuesto.~~
PEPÍN. Eso es muy soso. Jugaremos á ~~las cartas~~. ~~Yo tengo aquí baraja.~~
~~UNO.~~ ~~Pues andando.~~
~~PEPÍN.~~ ~~Pero vamos á jugar dinero.~~
~~UNO.~~ ~~Ya lo creo que sí.~~ *(Siéntanse á un lado del teatro.)*
PEPÍN. Y jugando apuraremos la botella.
(Juegan y beben.)
MANUEL. *(A don Plácido.)* Pero ¿quiere usted acabar de darme la noticia?
D. PLÁC. Allá va. En primer lugar, ha determinado el señor Rector que los niños pasen las Pascuas en sus casas respectivas y duren las vacaciones hasta el día siguiente al de Reyes.
TODOS. ¡Viva! ¡Viva!
D. PLÁC. ¡Silencio! Segundo: para que los ~~señores~~ colegiales puedan comer con sus familias la sopa de almendra y el besugo, ha dispuesto el señor Rector que la distribución de premios se verifique dentro de media hora.

TODOS. ¡Viva! ¡Viva!

D. PLÁC. Tercero y último: hay un premio extraordinario·

TODOS. ¿Cuál? ¿Cuál?

D. PLÁC. Un nacimiento magnífico.

TODOS. ¿Para quién? ¿Para quién?

D. PLÁC. ¡Toma! Para el primer premio.

MANUEL. ¿Y es bueno el nacimiento?

D. PLÁC. Soberbio, con figuras de este tamaño. Cascadas y fuentes de agua natural. Molinos de viento cuyas aspas dan vueltas. Pastores y Reyes Magos que van de aquí para allá... en fin, una cosa primorosísima.

MANUEL. ¡Ay, quién pudiera ganarlo!

(Suena la campana de la capilla, ábrense sus puertas de par en par, y aparece el señor Rector en la puerta. Óyese dentro de la capilla el sonido del piano ó del órgano. Mucha solemnidad. Vese alumbrado el altar de la capilla.)

ESCENA V

DICHOS *y el* SR. RECTOR *á poco.*

RECTOR. La Salve. *(Descúbrense todos los niños.)*

D. PLÁC. Vamos á la capilla, ~~señores~~ niños.

MANUEL. Vamos. *(El y muchos niños van á dirigirse á la capilla.)*

D. PLÁC. Antonio, Pepín, vamos allá.

PEPÍN. Voy.

D. PLÁC. Vamos, digo. jugando este alfiler

PEPÍN. Que voy, digo, en ~~acabando esta partida~~...

D. PLÁC. ¿Qué tono es ese?

PEPÍN. Toma, si está usted más fastidioso...

D. PLÁC. ¡Señorito! *(Airado.)* voy

PEPÍN. ~~Vamos, hombre, vamos.~~ ¡Ah! Espere usted que eche el último trago.

D PLÁC. Jesús, Jesús, ¡me da horror!
PEPÍN. Jerecillo, bueno estás. (*Alegre.*)
Vamos ahora al rezo. (*Con mal humor.*)
RECTOR. (*Solemnemente.*) ¡Atrás!
PEPÍN. ¡Dios mío, el señor Rector! (*Aterrado.*)
RECTOR. ¡Atrás, digo!
PEPÍN. ¿Atrás? (*Con audacia*)
RECTOR. Que sí...
PEPÍN. Mas si hemos sido llamados.
RECTOR. Atrás, digo; los malvados
no pueden entrar aquí:
del que va del vicio en pos
no veréis los templos llenos.
Nada más para los buenos
se hizo la casa de Dios.
Idos. Señor Ayudante, (*A don Plácido.*)
este niño al calabozo.
D. PLÁC. (Se perderá. ¡Pobre mozo!)
RECTOR. Enciérresele al instante,
sin replicar, al momento.
(*Don Plácido se lleva á Pepín.*)
Es la pena del infiel: (*A los demás niños.*)
pidamos ahora para él
virtud y arrepentimiento.
(*Arrodíllanse todos.*)

Música.

CORO. En el alma de ese joven
brille del Cielo la luz,
y su entendimiento alumbre
el fanal de la virtud.
Para lograrlo,
Madre y Señora,
sé con tu Hijo
la intercesora.

TELÓN

CUADRO SEGUNDO

Representa el teatro la sala de distribución de premios. Algunas sillas y la mesa del Jurado. El fondo de la decoración está oculto por una gran cortina.

ESCENA PRIMERA

MANUEL, TOMASÍN *y los demás colegiales*

Música.

I

CORO. Dicen que es el nacimiento
superior;
de los muchos encargados
el mejor.
Yo sospecho, con malicia,
que está allí; *(Por la cortina.)*
quiera el Cielo que lo guarden
para mí.
¡Ay! si es una joya
¡ay! de gran valor,
venga el nacimtento,
por amor de Dios.
Yo sabré guardarlo,
y seré feliz;
ese nacimiento
venga para mí.

II

Dicen que las figuritas
van así, *(Haciendo pasos menuditos.)*
y las aguas del molino
van de aquí.
(Dando todos vueltas al brazo derecho.)
Que se ponen los pastores
á comer,
y los jacos de los magos
á correr.
¡Ay! si es una joya
¡ay! de gran valor, etc.

Hablado.

MANUEL. Todo eso dicen y mucho más.
TOMÁS. Dicen que hay unas pastoras comiendo natillas, que da gozo el verlas.
UNO. Más gozo daría comerlas.
TOMÁS. ~~Hombre~~, ¿á las pastoras?
UNO. No, á las natillas.
MANUEL. ¡Já, já!
TODOS. ¡Já, já!
MANUEL. ¡Ay! Si me tocara á mí, qué contenta se pondría mamá, y qué aguinaldo me daría mañana.
TOMÁS. Pues ¡y á mí la mía!
TODOS. ¡Y la mía, y la mía!
MANUEL. Mía, mía. Parecéis gatos. No falta más que la *u* para miau.
TODOS. ¡Já, já...!

ESCENA II

DICHOS *y* DON PLÁCIDO.

D. PLÁC. Orden, orden, caballeros, que va á empezar la ceremonia de la distribución de premios.

MANUEL. Diga usted, don Plácido, ¿y Pepín?

D. PLÁC. Habéis visto qué muchacho, eh? Malo es el pícaruelo.

MANUEL. Bien; pero ¿qué hay de él?

D. PLÁC. Por gracia especial, debida á la solemnidad de Nochebuena, se le permite asistir á la distribución de premios y tomar parte en los ejercicios para optar á la adjudicación del nacimiento.

MANUEL. Él se lo lleva.

D. PLÁC. ¿Por qué?

MANUEL. Porque tiene más talento que todos nosotros.

D. PLÁC. Mucho me lo temo.

MANUEL. Sí, para él es el nacimiento. El señor Director es severo, y hasta áspero si se quiere; pero después, como tiene tan buen corazón, es blando lo mismo que la cera. Luego, como Pepín sabe tanto... ¡Es tan listo!...

D. PLÁC. Demasiado.

MANUEL. Nada; nuestro gozo en un pozo.

D. PLÁC. Pues qué ¿desearías más verle encarcelado que libre?

MANUEL. Guárdeme Dios de ello.

D. PLÁC. ¿Tendrías envidia si le dieran el nacimiento á Pepín?

MANUEL. Pecado es ese que no conozco.

D. PLÁC. Así te quiero yo.

MANUEL. Pero quiero decir, que si él no estuviera... como, según dicen, soy el segundo de la clase...

D. Plác. El nacimiento sería para tí.

Manuel. Eso es.

D. Plác. Pues siento decirlo, pero me parece que es Pepín, a quien se lo lleva.

(Óyense los primeros compases de una marcha al piano.)

Manuel ¿Que es esto?

D. Plác. El Jurado, que llega al son de la marcha.

(Colocándose en dos filas los colegiales.)

ESCENA III

Dichos *y el* Sr. Rector, *seguido del Jurado.*

(Siguen á éste dos criados con librea; traen bandejas sobre las cuales vienen los premios. Siguen algunos colegiales. Terminada la marcha, el Jurado toma asiento.)

Rector. Salud, señores colegiales.

Coleg. Salud.

Rector. Señor Ayudante, haced que entre el castigado.

D. Plác. Aquí está. Pase usted.

ESCENA IV

Dichos *y* Pepín, *muy resuelto.*

Pepín. Servidor del Jurado.

Rector. Creyendo en la sinceridad de vuestro arrepentimiento, y dada la solemnidad del día, día de placer y gozo por haber en él resplandecido la verdadera luz de redención, os levantamos la pena de arresto y os permitimos tomar parte en el certamen abierto para optar al regalo del nacimiento. No á mí, sino á las súplicas del Ju-

rado, debéis agradecer esta muestra de bondad.

PEPÍN. La agradezco profundamente.

RECTOR. Procedamos ahora á la distribución de premios. ~~Los señores D. Pastor Pérez, D. Antolín Bueno, D. Facundo Malo,~~ y todos aquellos señores que componen esa sección, (*La en que están todos, menos Manuel, Tomasín, Pepín y otros dos niños.*) medalla de plata de segunda clase en atención á sus merecimientos.

LA SEC. Muchas gracias.

(Música en el piano, mientras les entregan las medallas.)

RECTOR. ~~D. Tomás Ariza, D. Pedro Mesa y D. Miguel~~ Díaz, medalla de plata de primera clase.

LOS ALUDIDOS. Muchas gracias.

RECTOR. D. Manuel ~~Piedrahita~~, medalla de oro.

MANUEL. El reconocimiento irá siempre grabado en mi corazón.

RECTOR. D. José Diabolín.

PEPÍN ~~Presente~~. Servidora

RECTOR Corona de laurel. Gran premio de honor.

PEPÍN. ¡Ah! *(Se enternece. Le aplauden todos los muchachos. Toca el piano hasta que Manuel empieza á cantar.)*

RECTOR. Todos los años, en día igual á éste, concedo un premio de regalo, cuya adjudicación se disputan el primero y segundo alumno de la clase en mérito. El regalo de este año consiste en un nacimiento de gran valor. El certamen se verificará entre D. José Diabolín, primer número, y D. Manuel ~~Piedrahita~~, número segundo. Versará sobre las clases de adorno, prefiriendo á otras canto y declamación. Va á empezar el certamen. Clase de canto, D. Manuel Piedrahita.

MANUEL. Servidora

RECTOR. Puede usted cantar lo que guste.
MANUEL. La romancita de la *Paloma*.
RECTOR. Atención.

Música.

MANUEL. Cuando cubría el agua
toda la tierra,
tú fuiste de la oliva
la mensajera.
Paloma mía,
toma este dulce beso
del alma mía.
(*Le aplauden mucho los niños. El Jurado toma notas.*)

Hablado.

RECTOR. D. José Diabolín.
PEPÍN. Presente. Yo cantaré una canción española: una malagueña. Allá va.
TODOS. ¡Olé!

Música.

PEPÍN. ¡Ay, ay!

I

Cuatro cosas tiene España,
de lo bueno lo mejor:
son hidalguía, nobleza,
y cortesía y valor.
Tierra bendita,
Dios la crió
como dechado
de su primor.
Diga con alma,

con ilusión...
¡que viva España!
todo español.

II

En la España bendecida
es más limpio y puro el sol;
y los árboles más bellos
y más galana la flor.
Tierra bendita,
Dios la crió, etc.

Hablado.

D. PLÁC. Ha cantado admirablemente.

MANUEL. Mucho mejor que yo. Yo he equivocado dos notas en la serenata. No la tenía asegurada. *(Con espontaneidad y buena fé. Sin pena.)*

RECTOR. Clase de recitado ó declamación: don Manuel Piedrahíta.

MANUEL. Recitaré la siguiente composición.

Á MARÍA

Del cielo brillante estrella
que rayos de luz fulgura,
Virgen madre, Virgen pura,
entre todas la más bella;
cándida, espléndida flor
de honesta hermosura rara,
de cuyo cáliz brotara
nuestro santo Redentor;
rosa de divina esencia
que los cielos exhalaron,
de cuyas hojas brotaron

el bien, la virtud, la ciencia;
holladora de la luna,
que, con material empeño,
mandas el ángel del sueño
al niño que está en la cuna;
tú, que al pie de aquella cruz
llanto vertiste ferviente,
baña nuestra joven frente
con un rayo de tu luz;
y da con tu bendición,
desde tu regia grandeza,
talento á nuestra cabeza
y virtud al corazón.

(Manuel, durante la lectura, ha de incurrir en dos equivocaciones.)

RECTOR. D. José Diabolín puede leer ó recitar.

PEPÍN. Recitaré ~~un soneto del eminente poeta contemporáneo D. Ramón de Campoamor.~~

(Recita.)

Rasga su pecho el último romano
y exclama, deshonrando su memoria:
humo es la libertad, sueño la gloria,
y la austera virtud un nombre vano.
Detén, Catón, la temeraria mano,
que en huir del dolor nunca hay victoria;
fiel á tu pueblo, mártir de la historia,
muere, si hay que morir, cara al tirano.
Vuelve á ganar la libertad perdida,
vuela hacia Roma, y cuando hieran hiere;
si cae la virtud, caiga vencida;
¿quién al aplauso el deshonor prefiere?
En los combates de la humana vida
sólo se mata el vil, el noble muere.

MANUEL. También ha recitado mejor que yo.

D. PLÁC. Sí.

RECTOR. Oidme. El Jurado, que había fallado de antemano, adjudica el nacimiento á D. Manuel ~~Piedrahita~~.

MANUEL ¿A mí?

RECTOR. A usted.

PEPÍN. Pero si se ha equivocado dos veces cantando y otras dos cuando recitaba.

RECTOR. Pero no ha jugado sino á juegos inocentes; no se ha embriagado; no alzó la mano criminal contra una mujer ni tuvo pereza para entrar en la casa de Dios. Usted tiene tal vez más talento; más virtud, de ninguna manera.

Y sepa la juventud
(no olvide este pensamiento)
que nada vale el talento
cuando falta la virtud.

PEPÍN. Yo la tendré. *(Con arrepentimiento.)*

RECTOR. De ella en pos
de allá tu alma la reciba. *(Del Cielo.)*
Para terminar, un ¡viva!
al nacimiento de Dios.

(Descúbrese el fondo y se ve un espléndido nacimiento. Pónense todos de rodillas y repiten el coro final del primer cuadro.)

TELÓN

DEPÓSITO EXCLUSIVO DE LOS TAN RENOMBRADOS

PIANOS ERARD

LOS MEJORES DEL MUNDO

Y DE LAS PRINCIPALES FÁBRICAS DE PIANOS
NACIONALES Y EXTRANJEROS

PREMIADOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES

ARMONIUMS

de las tan conocidas fábricas

Mustel & C.ie y H. Christophe y Etienne

Ventas al contado, más barato que en fábrica, y á plazos con solo un módico interés.

INSTRUMENTOS PARA BANDA Y ORQUESTA

CON TODOS SUS ACCESORIOS

Violines, Flautas, Guitarras, Bandurrias, etc., etc.

Sociedad Anónima CASA DOTÉSIO

EDITORIAL DE MÚSICA

MADRID
Carrera de San Jerónimo, 34, y Preciados, 5.

BARCELONA
Puerta del Angel, 1 y 3.

VALENCIA
Peris y Valero, 15.

BILBAO
Calle de Doña María Muñoz número 8.

SANTANDER
Calle de Wad-Rás, 7.

PARIS
47, rue Vivienne.